

---

## FOROS SOBRE VACUNACIÓN EN LA ACADEMIA

---

Fernando Sánchez Torres\*

Dentro del marco de los GRANDES FOROS que la Junta Directiva de la Academia Nacional de Medicina ha programado para el año 2012, los de vacunación ocupan lugar de privilegio por derecho propio. La trascendencia del tema y la calidad de los ponentes así lo justifican. El II Foro-Taller de Vacunación es una prolongación del realizado en este mismo recinto el 29 de febrero, organizado bajo el patrocinio de la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia, ACAC.

Sin duda, se trata de un gran foro, por las implicaciones que tiene en el campo de la salud pública. La inmunización contra las enfermedades mediante la vacunación sigue siendo el instrumento más valioso para proteger a la gente de algunos de los muchos flagelos que la amenazan. Desde su descubrimiento siempre ha sido considerada como uno de los grandes aportes al bienestar de la humanidad. Siendo así, se considera obligación de las autoridades sanitarias de todos los países del mundo incluirla con carácter prioritario en sus respectivos planes de salubridad.

Entre los países de la región, Colombia ha sido responsable y cuidadosa en ese aspecto. El

presupuesto para el Programa Ampliado de Inmunizaciones se ha venido incrementando desde 1994, cuando estaba en 10 mil millones de pesos, para pasar a 200 mil millones en el presente año. Para el próximo se espera gastar 300 mil millones. La cobertura por vacunación triple viral fue de 87% en 2007 y de 95.5% en 2009. Respecto a la vacunación por terceras dosis de DPT fue de 89% en 2007 y de 94% en 2008. Explicable que varias enfermedades infecto-contagiosas hayan sido eliminadas y otras estén en vía de serlo. Por ejemplo, el polio y la viruela pueden considerarse erradicadas, en tanto que la difteria, la rubéola, la parotiditis, la rabia y el tétanos neonatal cada vez se observan menos. El sarampión, la varicela y la tos ferina, que se consideraban erradicados, han vuelto a aparecer en forma esporádica, lo cual obliga a no bajar la guardia para evitar que se incrementen.

Entre sus planes, el Ministerio de Salud y Protección Social ha fijado como prioritario lograr un cubrimiento de vacunación por encima de 95%, lo cual implica llegar a todos los rincones del país. Por supuesto que para lograrlo se necesita implementar una compleja estrategia dentro del marco de la Atención Primaria en Salud, que incluye la coordi-

---

\* MD. Presidente de la Academia Nacional de Medicina

nación interinstitucional (Minsalud, Mineducación, Instituto Nacional de Salud, Empresas Promotoras de Salud, DANE), alianzas con las alcaldías y las secretarías de salud departamentales y municipales, al igual que el apoyo de organismos internacionales, como la Organización Panamericana de la Salud. No puede omitirse, por supuesto, la adquisición de vacunas nuevas, como las de la hepatitis A y del virus del papiloma humano, y próximamente la del dengue. Igualmente, es indispensable fortalecer los mecanismos científicos y administrativos que permitan incluir las nuevas vacunas, cuando estas aparezcan.

En nuestro país, infortunadamente, existen circunstancias que hacen más difícil llevar a buen puerto los planes para inmunizar a toda la población. La arrugada topografía de buena parte de nuestro territorio, las extensas selvas, la falta de vías de comunicación y la presencia de regiones verdaderamente inaccesibles, el rechazo ancestral a la vacunación por parte de algunas etnias, la ausencia de compromiso con el cuidado de la salud en ciertos sectores sociales, el éxodo de poblaciones enteras por causa de la violencia, las frecuentes tragedias naturales que dejan a las gentes expuestas a epidemias, son algunos de los desafíos con que deben enfrentarse las autoridades sanitarias para cumplir con éxito su misión. Es por eso que debe existir una alianza, una identidad de propósitos, entre todos los sectores de la sociedad, públicos y privados, encaminada a hacer más fácil

y efectiva la labor. El ideal debe ser que toda la población vulnerable, como es la compuesta por niños, ancianos y desplazados, esté cubierta y protegida por las vacunas adecuadas. La posesión del carné de vacunación debe ser también un propósito, que bien puede interpretarse como una manifestación de cultura sanitaria y como el cumplimiento de compromisos internacionales, tales como los incluidos en la Agenda de Salud para las Américas, recomendada por el Comité Ejecutivo de la Organización Panamericana de la Salud en junio de 2006.

La Academia Nacional de Medicina de Colombia siempre ha estado atenta a apoyar las estrategias que las agencias sanitarias del Estado establezcan para dar cumplimiento al loable fin de aumentar la protección de la salud mediante la prevención de las enfermedades, como es el caso de la vacunación. Contamos, por fortuna, con alguien lleno de experiencia y entusiasmo por la causa. Me refiero al Académico Asociado Elmer Escobar Cifuentes, bajo cuya iniciativa y responsabilidad ha estado la realización de los tres foros sobre vacunación programados para 2012. Asimismo, es necesario resaltar el apoyo de entidades como ACAC, la OPS, ACEMI, el Ministerio de Salud y la Universidad Central. A todas ellas nuestros agradecimientos, al igual que a cada uno de los ponentes, sin cuyo importante concurso no hubiera sido posible obtener los resultados exitosos que esperamos de estos foros sobre vacunación.